

El Herald de la Guardia Civil

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

TRIMESTRE

AÑO IV

Península..... 1,50 pesetas.
Ultramar..... 3,75
Extranjero..... 5

LEÁNSE LAS ADVERTENCIAS DE 4.ª PLANA

Madrid 1.º de Octubre de 1896.

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

Apartado en Correos, núm. 147.

Redacción y Administración: SANTA LUCIA, 10, MADRID

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

1.º El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.
2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.
3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.
4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

NUM. 157

LAS ESCALAS DEL INSTITUTO

Hace bastante tiempo que en distintos periódicos militares, y apelando al socorrido recurso de los comunicados, se viene tratando más ó menos directamente de la paralización que sufren las escalas de la Guardia civil.

EL HERALDO es la primera vez que va á abordar este asunto, en el que hasta la fecha no ha hecho sino oponerse á las corrientes de las manifestaciones expuestas.

Mas conste que al hacerlo hoy, después de madura meditación á que ha sometido tan espinoso asunto, confiesa y declara lealmente que no ha de dar gusto á gran parte de sus abonados, por aquello de que las ideas, por justas y equitativas que se supongan y parezcan, naufragan allí donde las conveniencias personalísimas empiezan.

Pero, como no nos duelen prendas y por encima de toda conveniencia colocamos aquellas que con las del instituto en general y su peculiar servicio en particular se relacionen, hacemos caso omiso de antemano de las desaprobaciones y aun protestas de algunos, con tal de dejar á salvo los dictados de la propia conciencia y de adquirir el convencimiento de que con ello respondemos á la única misión que puede obligarnos.

Velar por los intereses perjudicados de cuantos vistan el uniforme del instituto benemérito. Que, de larga fecha, no de hoy, sólo podría reputarse de «Guardia civil y asilo de achacosos».

Porque es harto corriente en este cuerpo que los padecimientos crónicos de determinados sujetos que fueron, son y serán, constituyan en él un lugar cerrado ó estado de derecho mal entendido, que perjudicando la entidad moral «servicio», suma en la desesperación á cuantos padecen sus consecuencias.

Es consuetudinario en la Guardia civil que el coronel subinspector ó jefe de comandancia imposibilitado de poder montar á caballo, casi ciego ó enfermo en términos de no poderse mover del lecho en que yace meses y meses, cuando no años y más años, obtenga por este solo hecho patente de invulnerabilidad para continuar usurpando un puesto que no puede servir y que, si es preciso, no llegan á alcanzar otros que les siguen con sobrada aptitud física, pero inhabilitados de ascender por el respeto y consideración que se merecen los *pobrecitos inválidos*.

¿En qué quedamos? Malo sería que esto pudiese ocurrir en cuerpo donde los derechos arrancasen de una misma fuente, como acontece en Artillería é Ingenieros, pero en institutos como Carabineros y Guardia civil, es absurdo, inadmisibles é intolerable tal criterio.

Porque los que abandonaron sus armas de procedencia para prestar un especial servicio, preciso es suponer que lo efectúan por vocación y no por utilitarismo, y en tal caso, lo menos que se puede y debe exigir á cada uno es que sirva para lo que se ofreció voluntariamente.

Y cuando esto deje de suceder, aunque sea por causas ajenas á su voluntad y superiores á sus fuerzas, está aquí demás.

Doloroso es decirlo. Pero más lo es al fin, que en un empleo cualquiera, el de comandante, teniente coronel y coronel, por ejemplo, haya ó pueda haber un número determinado de señores que por achaques que no hemos de enumerar, estén imposibilitados por completo para mandar un regimiento ó un batallón, y aquí puedan continuar cómoda y desahogadamente al frente de la unidad correspondiente al empleo que disfrute.

Los hay ciegos ó poco menos—necesitados de lazarillo,—no faltan potrosos imposibilitados de saludar la batalla de una silla de montar, cardiacos, y... ¿á que cansarnos en un relato de pública notoriedad? Pues todos estos señores con antecedentes honrosísimos y pensamientos inmaculados, ni responden á lo que de ellos demanda y exige el complejo y muy especial servicio de la corporación, ni hacen otra cosa que atorar las escalas con los inconvenientes de su conveniencia personal.

Y puede darse y se dará el caso de que se vean precisados á tomar el retiro por edad oficiales y capitanes y jefes con sobra de aptitudes

físicas, en tanto que prevalecen enseñoreados en la escala quienes no pueden montar á caballo para revistar la fuerza, ni ir á la casa cuartel más próxima por enfermos crónicos, ni apenas firmar porque no ven.

Si la aptitud física es condición esencial del soldado. Si á los cincuenta y un años se licencian inexorablemente millares de hombres aptos, aptísimos para toda clase de penalidades personales, porque la previsora ley entiende que no se deben exigir bizarrías, siempre necesarias en estos institutos, á hombres que cuentan con más de media centuria, ¿por qué han de tolerarse en los empleos superiores continuaciones imposibles sin la conciencia de la impunidad?

Repetimos que el achaque es viejo, ¿qué diremos viejo?, inveterado en la vieja guardia; pero como lo entendemos injusto y principio quieren las cosas, nos hemos decidido á dar la voz de alarma, como antecedente éste previo de todo punto para la movilización de unas escalas á las que nos proponemos dedicar preferentísima atención.

Ahora bien; ¿necesitaremos abundar mucho? El tiempo—que no nosotros—se encargará de contestarnos.



El teniente coronel Sr. López Mijares. Ascendido por su brillante comportamiento en la acción de Paso Real.

LO QUE SE DICE

Nuestro distinguido amigo el popular teniente señor Portas, nos escribe una carta llena de agradecimiento y de frases encomiásticas que nos son en extremo lisonjeras.

No tiene nada que agradeceremos el digno oficial. La suscripción de EL HERALDO es la manifestación de nuestros entusiasmos por quien tan alto sabe poner el nombre de la Benemérita, entusiasmos que sus compañeros sienten y han de servirles de ejemplo emulador.

Son varios los colegas que se hacen eco de nuestra campaña en favor de la abreviación de cursos en el colegio de Jetafe.

Cuando tantas premuras se manifiestan en las academias militares, resulta anómalo que en el citado centro no se haya hecho reducción alguna de tiempo ni de estudio, resultando de esta suerte, lo repetimos una vez más, no sólo el perjuicio inmediato para los que han de retardar su ascenso, sino también el más interesante que para lo porvenir resulta al colocarse delante de los oficiales que han de salir de Jetafe, muchos de las academias de Infantería y Caballería, que en circunstancias normales habían de figurar necesariamente con muchos puestos menos en el escalafón.

Seguimos, pues, creyendo que existe una lesión para los intereses de los actuales alumnos de Jetafe, y no nos cansaremos de llamar la atención del señor ministro de la Guerra, en cuyo recto espíritu no han de dejar de hacer mella consideraciones de tanta entidad.

Se ha cursado á Guerra la instancia del retiro solicitado por el señor coronel Reyes, regresado de Cuba, que fijará su residencia en Santander.

Se ha concedido retiro á los tenientes coroneles D. Adolfo Cala y Cala y D. Ruperto Vega, de reem-

plazo el primero, y jefe de la comandancia de Burgos el segundo.

En Real orden fecha 26 del anterior, se señalan las antigüedades que han de servir de base para disfrutar desde 1.º de dicho mes el sueldo del empleo inmediato, siendo la de 30 de Marzo de 1879 para los tenientes coroneles, 19 de Octubre de 1878 para los comandantes, 23 de Agosto de 1878 para los capitanes, 30 de Abril de 1888 para los primeros tenientes y 29 de Octubre de 1893 para los segundos.

Leemos en un periódico: «Se ha presentado al director general de la Guardia civil una comisión de jefes y oficiales del benemérito instituto, á cuyo frente iba el distinguido y bizarro teniente coronel Sr. Elías, solicitando de aquella autoridad interponga cerca del Gobierno de S. M. los deseos de dicho cuerpo, recabando el derecho que los asiste para que la plantilla de jefes y oficiales de la Guardia civil de Filipinas sea de dicho instituto en sustitución de los que desempeñan aquellos destinos en comisión.

Como la petición es justa, ya estaba en el ánimo del veterano general Palacio gestionar, y en este sentido se expresó ante la citada comisión, que salió altamente satisfecha del recibimiento que se les hizo.»

Por nuestra parte podemos añadir, según los informes que hemos recogido, que el general Palacio hizo presente al ministro de la Guerra la patriótica actitud de la Guardia civil, y que el señor general Azcárraga acogió el ofrecimiento con grandes demostraciones de aprecio, enalteciendo al instituto como se merece.

Mucho celebraremos que determine esta actitud el principio de la anhelada reforma.

La Guardia civil de Puebla de Caramiñal ha detenido á 15 prófugos que intentaban embarcarse en el puerto de Riveira.

Los prófugos pertenecían al pueblo de Padrón.

Dice el Sr. Cánovas que el Gobierno no ha pensado en relevar al general Blanco, como tampoco al general Weyler.

Uno y otro seguirán en sus puestos, y si llegase el momento de que por cualquiera causa se tuviera que pensar en el relevo, el Consejo de ministros meditará detenidamente con quien ha de sustituirles.

Es inútil, pues—añade el Sr. Cánovas—que se hable de relevos y de candidatos, porque no se ha pensado en tal cosa, y repito que no son asuntos estos que se resuelvan por anuncios de periódicos.

El *Diario Oficial* ha publicado la nueva plantilla del cuerpo, que ha de regir desde 1.º del mes actual. Por exceso de original nos vemos obligados á retirar los datos congruentes á la misma, pero podemos anticipar á nuestros lectores que en la nueva plantilla figuran el mismo número de sargentos y dieciocho cabos menos que en la anterior.

De Real orden se ha dispuesto que continúen en Cuba el comandante y capitán del cuerpo D. Dionisio Muñoz Zapatero y D. Francisco Álvarez Iglesias.

Se ha concedido de Real orden la gratificación de 1.500 pesetas reglamentaria de profesorado, al director del colegio de Jetafe, D. Enrique Suárez Fresas.

Ha sido muy elogiado por la prensa el heroico comportamiento observado por la fuerza del puesto de Cardenete (Cuenca), con motivo de un horroroso desprendimiento de tierras que el día 25 se produjo en las inmediaciones de dicho pueblo. Los valientes guardias lograron, exponiendo la vida, salvar la de dos infelices, que sin la feliz y arriesgada intervención de la Benemérita, seguramente hubieran perecido.

La Guardia civil ha capturado esta última semana considerable número de individuos que pretendían emigrar para eludir el servicio de las armas.

Ha resuelto el ministro de la Guerra que á partir del 12 del actual y durante los dos meses que la ley concede para las redenciones del servicio militar, se efectúen éstas á 1.500 pesetas, así sea de los mozos que deben servir en la Península, como á los que correspondan ir á Ultramar.

El ministro de la Guerra someterá al Consejo de hoy el contingente y distribución de los mozos del actual reemplazo.

Parece que el contingente será de la casi totalidad de los mozos sorteados y que el cupo para las Antillas y Filipinas no bajará en conjunto de 40.000 hombres.

LA CUESTIÓN PALPITANTE

Las buenas causas tarde ó temprano se abren camino, y ya parece que la creación de los tercios de la Guardia civil en Filipinas va tomando auras de popularidad, por lo que ha trascendido á los periódicos militares y al popular *Liberal* este asunto, ya viejo en nuestras modestas columnas.

Cuando se cometen desaciertos de gran calibre, la fuerza incontrastable de los hechos viene siempre á demostrar los absurdos en que se incurrió, siquiera en situación tan lamentable como la que atravesamos hubiéramos, de todo corazón, preferido que la triste realidad no nos prestara hoy nuevos elementos de argumentación.

Supimos por un cablegrama oficial que había sido fusilado un guardia civil por sedicioso; los telegramas que *El Imparcial* publicó el lunes acusan la complicidad en la rebelión de la fuerza que constituye uno de los puestos del archipiélago.

El peligro mil veces señalado surge hoy palpable, visible; es inútil cerrar los ojos ni tender las manos. Entre los guardias civiles del archipiélago hay quien conspira contra la Patria, hay quien ha merecido ser fusilado; y resulta que el elemento que debía ofrecer mayores seguridades, aquellos que forzosamente han de ser la garantía más sólida de la paz, porque por razón de su especial servicio conocen la gente sospechosa, están en contacto con ella, pueden descubrir sus maquinaciones, ser los primeros en rechazarlas si llegan á vías de hechos; aquellos en quien debe descansar el país, están tocados de separatismo, y apenas empezada la guerra, descúbrese el mal en quienes mayores muestras quisiéramos ver de españolismo.

Era natural que así sucediera: aquellos indígenas sin cultura, fanatizados, en constante relación con sus parientes y deudos, comprendese que sean fácilmente ganados.

Siquiera en el Ejército, el soldado vive bajo la inmediata vigilancia de las clases y de los oficiales. Agrupados todos, teniendo en un puño, como decirse suele, sintiendo siempre directamente el mando y la influencia de su jefe, puede conservarse en filas sin tantos reuelos. Pero llevar estos mismos individuos á la Guardia civil, dejarlos en puestos aislados á muchas leguas de distancia de su oficial y de su jefe, y pensar que puedan prestar á satisfacción el delicadísimo servicio de la Benemérita, misión que le obligaría á prender y entregar á los tribunales al amigo ó al pariente, es una de las mayores imprevisiones que señalarse puede, ó una de las más cándidas creencias.

Es pues, preciso, absolutamente preciso, convénzanse nuestros gobernantes, que aquella fuerza de Guardia civil sea sustituida por guardias peninsulares que vayan al Archipiélago á defender la integridad de la metrópoli.

Es necesario que aquellos tercios sean de verdaderos guardias civiles, mandados por sus naturales jefes; porque ya que los principios de una buena organización y de un buen sentido no hayan sido suficientes á evitar la impresión de este artículo, los hechos, los terribles hechos, vienen á decirnos que desgraciadamente no nos hemos equivocado en nuestros temores.

Lo pasado no tiene remedio, pero aún es tiempo de enmienda.

Aquellos guardias empleáseles como soldados ó como mejor se juzgue, y ahora que tanta escasez hay de oficialidad, destínese á regimientos á la que allí presta servicios en la Guardia civil, evitándose de esta manera que de la Península tengan que ir los de las armas generales, y enviando en cambio jefes y oficiales de la Guardia civil á quienes hasta ahora está vedado pisar el suelo filipino y batirse al lado de sus compañeros.

A todo el que se suscriba á EL HERALDO, se le remitirán gratis todos los folletines que van publicados de la interesante novela *El fuego del amor*.

EN HONOR DEL TENIENTE PORTAS

suscripción para hacerle un modesto obsequio

LISTA DE SUSCRIPTORES

Importa la del número anterior..... 88,75
D. José Lobato..... 1,50
D. Francisco Muñoz..... 1,50
D. Juan Sanguino..... 1,50
D. Ruperto García Jiménez..... 1,50
D. José Borrue Nájiz..... 1,50
D. Agustín Robles..... 1,50
D. Rogelio Tenorio..... 1,50

Suma..... 93,75

LA CAMPAÑA DE CUBA

EN EXPECTACIÓN

Las lluvias abrieron el consabido y largo paréntesis en las operaciones en gran escala, y bien puede decirse que desde hace algunos meses la situación de Cuba ha variado muy poco.

Próxima ya la favorable temporada, el país espera ansioso el resultado de su último esfuerzo. Todo vuela a cábalas y conjeturas sobre lo que el general en jefe hará con los 40.000 hombres más que España ha enviado, y aunque las corrientes optimistas no dominan, —porque si es verdad que el horizonte es negro é incierto el porvenir— no hay que recargar la pintura y si mirar las cosas con serenidad de juicio, es indudable á todas luces que la situación de Maceo en Pinar del Río es de todo punto insostenible. Encerrado como está, sin comunicación con el resto de las partidas, uno ú otro día ha de verse precisado á reñir decisiva batalla si se le hostiga incesantemente.

A eso parece que se va. La trocha ha demostrado, en las diversas intentonas de que ha sido objeto, que es una línea militar infranqueable—siquiera digan otra cosa los estrategos de café.—El paso de Quintín Banderas con unos cuantos partidarios, lejos de producir alarmas y desalientos, es una confirmación más de lo que decimos.

Perfectamente guarnecida esta barrera, de la que siempre será rechazado el enemigo, y aumentadas en 20.000 hombres—y tal vez no sean bastantes—las fuerzas que operan contra Maceo, podrán formarse dieciséis fuertes columnas, que teniendo constantemente en jaque al cabecilla mulato, le hagan imposible la vida y tenga al fin que hacer frente á nuestras tropas, si antes no lo ha destrozado alguna combinación hábil de las columnas.

A conseguir tal propósito encaminase el general Weyler, y él mismo dirigirá las operaciones, comprendiendo que en Pinar del Río está hoy todo el interés de la campaña, y que pacificada aquella provincia y la de la Habana y anulado Maceo, podemos ir animosos y con paso más firme hacia el final, cuyo principio se iniciará indudablemente con la total derrota de Maceo.

Confiamos, pues, en estas verosímiles consideraciones.

La bravura de nuestro Ejército es una gran garantía.

Y que siempre no hemos de tener el santo de espaldas

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Los españoles en Cuba.—Optimismo fundado.—La llegada de refuerzos.—La columna Tort.—Brillantes hechos de armas.—Vandalismo de los rebeldes.

Sr. Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.
Habana 10 Septiembre 1896

Mi distinguido amigo: Aun cuando más reflexivo que en anteriores épocas azarosas, no cabiendo duda que los resultados han de ser más benéficos como el de todos aquellos asuntos, que sin violencias ni instigaciones imprudentes é intempestivas dirigidos con la prudencia, talento y pericia que reclaman los de esta índole, hay que conceder que el pueblo español de la isla de Cuba, ya esté representado por el alto comercio ó banca, ó bien por los industriales y obreros, está dando pruebas de tan alto sentimiento patriótico, demostrando la ciego en la acertada gestión de nuestro Gobierno y general en jefe, que no obstante la transcendencia suma que revisten los últimos bandos á que hacía referencia en mi anterior, han sido acatados con el patriotismo que no cabía dudar de un pueblo que por lo mismo que es valiente y heroico, posee las demás virtudes necesarias á su engrandecimiento, desarrollándose aquéllos con una confianza en todos que hace augurar está salvada la situación, pues cuanto depende de las cuestiones económicas se normalizará, habiendo igualmente fundadas esperanzas de que dedicándose todas las fuerzas y energías al objetivo sólo de dominar la insurrección, podrá adelantarse tanto en pos de éste en los meses que nos restan de año, que son también los más apropiados por su estación á las operaciones de campaña, que es seguro que en las comarcas de Vuelta Abajo, Habana, Cárdenas, Colón, Sagua y Cienfuegos podrá darse comienzo á las faenas preliminares de la zafra en la última quincena de Enero para entrar de lleno en sus operaciones en el mes de Febrero, con tiempo, por consiguiente, suficiente todavía para que ésta alcance una cifra de cuatrocientas á quinientas mil toneladas, con lo que los males serán mucho menos sensibles de lo que la Junta Central de Nueva York se proponía.

Esto, unido á los importantes refuerzos que la madre Patria nos envía, y el anuncio del cable tan lisonjeramente aquí recibido, de haberse vencido las dificultades que se presentaban al Gobierno para sus planes rentísticos, con lo que se considera un hecho el empréstito de mil millones de pesetas en condiciones tan favorables, con la garantía de las empresas ferrocarrileras y las noticias ayer circuladas de estar ya votado al agua con destino á nuestra nación, vencidas otras dificultades de orden exterior, uno de los acorazados que la casa Ansaldo de Génova construye, así como otro de 7.000 toneladas en nuestro arsenal de la Carraca, y las proposiciones recibidas anteayer por nuestro Gobierno de una casa inglesa para la construcción de otros dos, con lo que muy en breve contaremos con ocho de primer orden, lo suficiente á inspirar respeto á nuestros vecinos, ha hecho que el sentimiento público se levante tanto en esta Antilla, con apocamiento tanto visible de otros sentimientos más bajos y ruines, que llegaron á creerse de una manera imprudente y provocativa en el mes de Enero, que puede considerarse salvada la situación y ser un hecho las probabilidades de que la perturbación general del país no dure más allá de un período de un año, con lo que los filibusteros que confiaban, como único plan, para sus triunfos, hacerla prolongar seis ú ocho años, han visto defraudadas sus esperanzas y próximo el día de su expiación.

Los aludidos refuerzos empezaron ya á llegar á estas playas, pues el «Montevideo», con 50 jefes y oficiales y 1.904 individuos de tropa de las compañías de Bailén, América, Las Navas, Zaragoza y una de Isabel II, arribó el día 5 á este puerto; el «Colón», con 45 oficiales y 1.851 individuos de tropa de las de Burgos, Luzón, Zamora, Reus y otra de Isabel II, lo hizo el día 6, y el «Alfonso XII», con 47 oficiales y 1.847 individuos de tropa de las de Cataluña, Granada, Soria, Alava y Pavia lo hizo el 8, lo que nos da un total de aumento de fuerza de 142 jefes y oficiales y 5.602 individuos de tropa en tres días, los cuales pasaron inmediatamente á la línea militar del Júcar á Morón que, como eje de hierro, impedirá que las huestes de Máximo Gómez y Calixto García

se exhiban más acá de los montes del departamento Oriental, cuyo igual destino se dará á los otros 6.000 primeros hombres que lleguen, de los que 3.500 próximamente estarán ya entre nosotros, dado que en las primeras horas de la mañana de hoy han entrado en puertos los vapores «San Lorenzo» y «Buenos Aires», que próximamente traerán dicho contingente, esperándose otro en las últimas horas de esta tarde.

Interin se desarrollan aquellos proyectos y termina la llegada de los 40.000 hombres que constituye la actual expedición, cuyo acontecimiento se espera último para empezar en gran escala las operaciones de campaña hacia mediados de Octubre, el ejército actual continúa impertérrito su labor de buscar al enemigo donde quiera se encuentre, restándole combatientes á diario, citándose entre otros hechos el realizado por el batallón de Veigara, al mando del jefe de la brigada, coronel Sr. Tort, con la parida de Castillo, á la que desalojó de sus posiciones, hizo numerosas bajas y ocupó 22 caballos; el de la columna Mallorca que atacó y destruyó el campamento que en los montes de Marañón de esta provincia tenía la partida de Aguirre, produciéndole igualmente varias bajas; el del comandante Cirujeda á las partidas reunidas de Robadilla y Piña, causándole 11 muertos en una hora de combate; el de la columna Ruiz Rabanal, con las partidas de Alvarez en la Lima (Matanzas), causándole 27 muertos; el del comandante Ambel en Corojal y Jiquí (Matanzas), con las partidas de Varona, Méndez y Guamañales, á la que causó nueve muertos; el de la columna del teniente coronel Chacel, que batió en el Rosario, cerca del río Mangas (Vuelta Abajo) numerosas fuerzas enemigas que dejaron en el campo 15 muertos; el del teniente coronel Aguilera, que en la loma de Ojo de Agua batió las partidas de Aguirre y Mirabal, causándole cinco muertos y ocupándole 15 caballos; el del teniente coronel Pintos, con las partidas de Sartorius y Batancourt en Tamaulipas cerca de Güirra de Melena, á la que hizo nueve muertos y ocupó 10 caballos; el de la columna del teniente coronel Zabala de la brigada Tort, que alcanzó en el Volcán, cerca de Managua, la partida de Juan Delgado, haciéndole ocho muertos y poniéndola en tal dispersión, que habrán tardado días en volver á saber uno de otro; el del teniente coronel Aguilera, en chuch de Arce, por los Palos á las partidas de los hermanos Cuervo y Herminio Rivera, que había hecho huir en aquella dirección la columna Vergara, de la brigada Tort, en cuyo punto dejaron los rebeldes 14 hombres muertos y 16 caballos, mereciendo especial mención el hecho realizado por el teniente de la Guardia civil de la comandancia de Vuelta Abajo, D. Manuel Lluell, quien en reconocimiento por los montes de Peralejal, por el término de Guane, se encontró, llevando sólo 21 guardias y 10 voluntarios, con la partida que de 150 hombres manda Policarpo Fajardo, con la que sostuvo valeroso combate, haciéndola siete muertos.

Las hazañas de los rebeldes son las de siempre: el asesinato, á que dan el nombre de *engusimiar*, que es colgar de un árbol á los infelices españoles que encuentran en las afueras de los pueblos; el incendio y la devastación, pero siempre se logra honrosa compensación, como sucedió hace cuatro noches, que sorprendiendo una partida de 400 hombres el poblado de San Francisco de Paula, situado sobre la carretera de San José, fueron quemando hasta sesenta casas de las más diseminadas y separadas del fuerte, guarnecido por veinte guardias civiles, con la particularidad de que al hijo del país le autorizaban y hasta ayudaban á sacar todo su mobiliario y al peninsular no sólo se lo impedían, sino que no les permitían vestirse siquiera, pero si se cuidaban antes de ver todo lo que representando dinero, alhajas ó algún valor intrínseco de fácil transporte, podían llevarse, cuyo acto expiaron seis con sus vidas, la que cortaron con una bala Mauser los guardias del fuerte, uno de los cuales tuvo la desgracia de quedar gravemente herido también.

A Santiago de las Vegas se aproximó también hace pocos días numerosa partida mandada por Cárdenas y Machado con propósito, que realizaron, de *engusimiar* á algunos conductores de carros; la fuerza que salió á perseguirlos lo hizo en reducido número y personal muy heterogéneo, compuesto de una sección de la guarnición del pueblo: 25 ó 30 soldados convalécientes; 20 guardias civiles é igual número de voluntarios, quienes creyendo tener que haberse las sólo con un centenar de plateados, se vieron de súbito sorprendidos con el ataque de unos 600 hombres, que en posiciones ventajosas les esperaban, pero fué repelido con energía, y acudiendo dos es cuadrones que había en Bejucal al mando del comandante Rosell, los puso en precipitada fuga, dejando seis hombres tendidos en el campo.

Lo expuesto, señor Director, es lo más saliente de la decena, observándose también un fenómeno digno de mención, cual es el de que en igual período de tiempo, y aun el de una semana antes no se oye de los Estados Unidos el relato de ninguna provocación imprudente en *meeting*, rifas, insolencias de la prensa, ni preparación de expediciones, lo que se atribuye el efecto mágico de la expedición que está llegando, la construcción de los acorazados, el empréstito de los mil millones, la imposibilidad en que ya se encuentran ellos de levantar ninguno importante, cual se proponían con sus finezas de tolerar la zafra á ciertos hacendados, y el anuncio de nueva expedición de otros 30.000 hombres, lo que les trae cavilosos y preocupados con la idea de que si España se propondrá algo más que aplastar la insurrección con tantos elementos de combate como está aglomerando en la isla.

Sin otro particular, queda de usted, cual siempre, afectísimo amigo,

EL CORRESPONSAL.

RECOMPENSAS

Por el distinguido comportamiento que observaron en el combate sostenido contra los insurrectos en el poblado de Palmira el día 22 de Mayo último, se concede la cruz sencilla del Mérito Militar á los cabos Mariano Barrios y Alberto Amores Soria, y á los guardias José González, Eugenio Rodríguez, José Hervías, Juan Berdejo y José Ferrer.

—Por el sostenido en Santa Mónica, Paso de la Volanta y el Guajiro, el 15 y 16 de Abril último, se concede la cruz de plata del Mérito Militar á los sargentos Ramon Payás y José Castillo, cabos Andrés Mateo y Vicente Garrote y guardias Ramón Cebrián, Demetrio Cabrera, Eladio Hernández, Agapito Morido, José Grande, Guillermo Sánchez, José Mozonco, Manuel Aguilera, Antonio Santiago, Oiríaco González, Aurelio Márquez, Antonio Prats, Antonio Fernández, Antonio Carro y Pedro López.

FILIPINAS

Los siguientes telegramas oficiales, acusan desde luego, la gravedad de lo que en el archipiélago ocurre.

Nos abstenemos de comentarios que surgen por sí solos.

Los refuerzos próximos á desembarcar y los anunciados envíos, tal vez puedan pronto contrarrestar los efectos de una rebelión que estaba prevista y anunciada.

Parece que estamos dejados de la mano de Dios.

Se han recibido los siguientes telegramas oficiales:

«Manila 29.

2 (Recibido á las 11,41 m.)

Las noticias á que V. E. se refiere en su telegrama de ayer, publicadas por la prensa de esa corte, son completamente inexactas.

A mi juicio, y según tengo manifestado á V. E., los rebeldes en armas no pasarán muchos de diez mil.

El número de religiosos muertos es el que indiqué á V. E., trece recoletos, como máximo, pues se asegura que existe alguno prisionero y también un dominico cuya suerte es dudosa.

Puedo asegurar á V. E. no omito en mi telegrama ninguna noticia interesante; pero aunque ejerzo rigurosa censura telegramas, no puedo evitar se envíen por correo á Hong-Kong ó Singapoore telegramas inexactos, y sobre todo que lleguen á Madrid cartas con noticias falsas ó exageradas.

Han llegado ya el completo de los refuerzos de Mindanao, que son: una brigada de Infantería y 310 artilleros, una batería de montaña y una compañía de Ingenieros.

Hoy han sido pasados por las armas cuatro rebeldes, condenados á la última pena por Consejo de guerra.—Blanco»

«Manila 29 (1. t.)

Gobernador general á ministro de Ultramar: Hoy han sido pasados por las armas cuatro individuos sentenciados por Consejo de guerra.—Blanco.»

«Manila 29

(Recibido á las 8 25 n)

Enemigo, concentrado Silang y otros puntos Cavite, trató invadir nuevamente provincia Batangas por Talisay, siendo rechazado con numerosas bajas, aunque con la sensible pérdida, por nuestra parte, de un capitán y dos soldados muertos y cinco heridos.

También grupo enemigo, que se hace ascender á ochocientos ó mil hombres, se presentaron ayer en Cañita.

En previsión de un ataque á Pasig y demás pueblos orilla izquierda río, envié fuerzas del 73 y Guardia civil, que los rechazaron y castigaron duramente, persiguiéndolos hasta Tai-Tai, lamentando por nuestra parte, un soldado muerto y cinco heridos.—Blanco»

Se dice como seguro que en el correo del día 6 marchará á Filipinas un batallón de Infantería, y muy en breve otros tres más que se están organizando.

La Infantería de Marina no irá por ahora.

COLABORACIÓN LITERARIA

MARÍA JESÚS

(Dibujos de Cilla.—Fotografados de Paéz.)

La mesa, los jurados, el fiscal, la representación pública, la acusada,—una mujer del pueblo joven y hermosa—el auditorio, en fin, según con avidez el discurso del abogado defensor.

Hasta la sala, severamente ornada, llegaba la viva luz de un día riente y plácido; á través de las grandes ventanas que se abrían á un jardín, veíase un trozo de cielo azul purísimo y los rosales cuajados de flores; una línea de oro caía juguetona sobre los atributos de la diosa Themis, bordados en un dosel de terciopelo carmesí.

En la última fila de curiosos, un obrero, joven, de fisonomía simpática, parecía estar pendiente de los labios del defensor; en el rostro del joven reflejábanse, á medida que avanzaba el discurso, una satisfacción grande, é inconscientemente su boca modulaba frases de aquiescencia á los argumentos que aducía el orador.

Aquella mujer que se veía sentada en el banqui-



llo de la justicia, era responsable ante la sociedad de haber dado muerte á un hombre; sobre la mesa se veía el arma homicida.

El fiscal pronunció contra la acusada su fallo, ci-

tando una retalla de artículos y capítulos del código; la ley caía de lleno sobre aquella mujer.

El defensor rebatió la acusación fiscal con lógica incontrovertible.

No, no se trataba allí de uno de esos crímenes vulgares; allí no había crimen; aquella mujer era inocente, debía volver al hogar, á la sociedad, erguida la frente, debía obtener de la Justicia los pronunciamientos más favorables.

Acusar á aquella mujer valdría tanto como dar á los hombres, empujados por malditos deseos y pasiones vergonzosas, una carta de seguridad para satisfacer á su antojo sus criminales instintos.

Sentada esta afirmación, entró la defensa á contar el génesis dramático del proceso.

María Jesús—la acusada—tuvo relaciones con Juan, relaciones de las cuales no podía avergonzarse, porque no tocaron en nada á su pureza.

Amó mucho á Juan, porque le creía animado hacia ella de un cariño amante, no de un grosero apetito.

El hombre reveló bien pronto el móvil que le impulsaba á sostener aquellas relaciones; defendióse María Jesús y rompió para siempre con Juan.

Este la juró vengarse.

Pasó el tiempo; María Jesús fué requerida de amores por otro hombre, honrado, laborioso, llamado Enrique.

Tal sinceridad hubo en las protestas del pretendiente, que la joven aceptó el cariño que se le ofrecía, y llegó á profesar á Enrique afecto idolátrico.

Faltaban pocos días para que ambos jóvenes contrajesen matrimonio. Enrique, cierta tarde, la última en que debía ver á María Jesús, dijo á ésta con acento vibrante por la indignación:

—Oye; hemos acabado para siempre nuestras relaciones... Antes que yo, otro hombre ha hecho real lo que para mí era motivo de orgullosa ilusión.

Al oír esto, María Jesús protestó con toda la vehemente sinceridad de su inocencia. Aquello era una calumnia, y un cobarde el primero que la dijo.

Enrique escuchó la protesta, destrozándose el pecho porque quería aún á María Jesús. Pero la rechazó con viril energía... si se casaba con aquella mujer faltaría en su matrimonio lo que en éste constituye la indestructible base de la felicidad: la fe.

Lloró la joven con lágrimas de rabia la pérdida de su más grato anhelo; tendió suplicante sus brazos hacia Enrique; juró, por lo que más respeto merece, por la salvación de su madre, que ella era inocente del delito que se le imputaba.

Enrique, impasible al parecer, repitió con voz temblorosa su ultimatum:

—No puedo ya ser tu marido. Todos me señalarían y habría alguno que se burlara de mi inconcebible credulidad.

Cesó María Jesús en la súplica; el amor suyo propio, rebelado ante la asquerosa arma de la calumnia

que así la hería, la obligó á abandonar á Enrique con la altivez del vencido por traición. El hombre la vio alejarse con la misma muda desesperación con que debían ver alejarse las almas que quedaban en la tierra á aquellas otras por ellas amadísimas que

vuelan al cielo.

La fama que, como canta Virgilio, es la más veloz de todas las plagas, que vive con la movilidad y corriendo se fortalece, que si al principio es pequeña y medrosa pronto se remonta á los aires y con los pies en el suelo esconde su cabeza entre las nubes, hizo presa en María Jesús y en su honra, único tesoro que poseen las hijas del pueblo.

Corrió por el barrio la causa del abandono de Enrique, motejaron chicos y grandes de mujer liviana á la infeliz, y no hubo quien no se creyera autorizado para arrojar un chiste ó una grosería en el calvario que María Jesús cruzaba.

Harto adivinaba la joven de dónde partía la calumnia: tentaciones tuvo de ir al encuentro de Juan y echarle en cara su repugnante venganza, pero esto sería un motivo más de gozo para el voceador de deshonras.

—¡Dios sabe que soy inocente!—pensó María Jesús.—¡A él sólo pediré vengue la infamia!...

Una tarde, á la salida del obrador á que asistía María Jesús para subvenir á las necesidades de la vida, se encontró á Juan que la aguardaba.

La joven, al verle, quiso retroceder.

Juan no la dió tiempo; cerrándole el paso la dijo con cínico desenfado:

—Oye, María Jesús, tengo que hablarte.

—¿A mí?... ¡No quiero oírte!...

—Me oirás... quiero que volvamos á ser novios, ya que tan mal te ha ido con tu esposo de pega.

Le interrumpió María Jesús con frase que rebosaba ira y desprecio:

—¡Eres un canalla!... ¡Apártate, que me das asco!... ¡Vete ó no respondo de mí!... Y briosa quiso abrirse paso; pero el hombre, sujetándola por el brazo, la dijo con prismonía:

—Mira, guárdate esas pampinas y esos desplantes ¡qué diablitos! ya sabemos del pie que cojeas... ¡Digo! ¿qué tal serás tú, cuando un hombre tan panto-

li como ese que quería casarse contigo, ha tomado las de Villadiego?

María Jesús púsose roja como la cereza, sus ojos chispeaban como los de una loca.

No replicó una palabra; la estupefacción, el odio, el asco que le producía aquel hombre paralizaron su lengua.

Juan continuó, sonriéndose estúpidamente:

—Lo mejor y más acertado es que te vengas a vivir conmigo, que al fin y al cabo, más vale pájaro en mano que ciento volando...

María Jesús, inyectados ya los ojos, revolvióse bruscamente para huir de aquel hombre asqueroso, pero al desasirse de él, Juan la sujetó de nuevo por la chaquetilla; al verse otra vez sujeta, la joven dio un tremendo puñetazo en el pecho a su enemigo...

Entablóse entonces una lucha que duró un segundo: Juan sacó una faca; María Jesús, ciega ya de coraje por tanta alevosía, quiso apoderarse del arma.

Realizó su intento, a costa de una profunda cortadura en la mano. Después...

Aquella arma, que indudablemente se habría hundido despiadada en el cuerpo de la joven, atravesó mortalmente al de su calumniador.

Ya era noche.

Arremolinábase la gente en los oscuros claustros que afluían a la sala en donde acababa de celebrarse el juicio por jurados.

Por entre la multitud vióse salir a María Jesús...

—¡Libre! —exclamaron con alegre entonación cien voces.

Y un hombre, el mismo que en la última fila de curiosos seguía con ansiedad el discurso de la defensa, abalanzóse hacia la joven, y tendiéndole los brazos la dijo con un acento intraducible de gozo:

—¡María!



Al oír su nombre y ver al que lo pronunciaba, cayó la mujer llorosa en brazos del hombre, murmurando:

—¡Enrique mío!...

—¡Esposa de mi alma!

ALEJANDRO LARRUHERA.

(Prohibida la reproducción.)

MODIFICACIÓN DEL ARTICULO 17 DE LA LEY DE CAZA

Integra, y sin comentar por hoy, ofrecemos a nuestros lectores la presente Ley del ministerio de Fomento:

«D Alfonso XIII, por la gracia de Dios y la Constitución Rey de España, y en su nombre y durante su menor edad la Reina Regente del Reino;

A todos los que la presente vieren y entendieren sabed: que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º Los tordos serranos y los demás pájaros ó aves salvajes que les igualen ó superen en tamaño, se podrán cazar con estricta sujeción a lo establecido por la ley de caza de 10 de Enero de 1879; entendiéndose que respecto de las aves de rapina diurnas, como los milanos, halcones, águilas y quebrantahuesos, y las urracas y cuacos no regirá la veda que establece su art. 17, y podrán cazarse durante ella de todos modos, menos a tiros.

Las aves de rapina nocturnas, los tordos de torre y los demás pájaros de menor tamaño, se declararán insectívoros, y no podrán cazarse en tiempo alguno, de conformidad con lo dispuesto en el párrafo tercero del mencionado art. 17.

Art. 2.º En las puertas de los ayuntamientos se pondrá un cuadro en que se lea:

«Los hombres de buen corazón deben proteger la vida de los pájaros y favorecer su propagación.

Protegiéndolos, los labradores observarán cómo disminuyen en sus tierras las malas hierbas y los insectos.

La ley prohíbe la caza de pájaros y señala pena para los infractores.»

En las puertas de las escuelas se pondrá un cuadro en que se lea:

«Niños, no privéis de la libertad a los pájaros; no los martiricéis y no les destruyáis sus indos.

Dios premia a los niños que protegen a los pájaros, y la ley prohíbe que se les cace, se destruyan sus nidos y se les quiten las crías.»

Art. 3.º La acción para denunciar las infracciones de esta ley es pública.

Art. 4.º No se permitirá transportar más de dos ejemplares de los pájaros a que se refiere el párrafo segundo del art. 1.º, sin permiso escrito y sellado del alcalde de un pueblo.

Art. 5.º Contra las denuncias de los guardas jurados no se admitirá prueba en contrario.

Art. 6.º Los alcaldes penarán con multas de dos a cinco pesetas a los que en la vía pública retengan ó martiricen a algún ejemplar de los pájaros comprendidos en el párrafo segundo del art. 1.º

El transporte de tres ó más de esos pájaros vivos ó muertos, ó la venta anunciada ó realizada en la vía pública, lo penarán con multas de 5 a 10 pesetas.

Art. 7.º El que destruya los nidos de los pájaros comprendidos en el párrafo segundo del art. 1.º, será castigado con multa:

Por primera vez de 2 a 5 pesetas.

Por segunda vez de 5 a 10 pesetas.

Por tercera vez de 10 a 20 pesetas.

El que delinca por cuarta vez será considerado como reo de daño y entregado a los tribunales.

Esta penalidad la podrán imponer los alcaldes ó los jueces municipales en juicio de faltas indistintamente; pero un mismo hecho no podrá ser penado por las dos autoridades; la resolución de una de ellas producirá la excepción de cosa juzgada.

Art. 8.º Las resoluciones de los alcaldes, por virtud de lo dispuesto en los artículos 6.º y 7.º, son inapelables. Serán adoptadas libremente sin forma de juicio.

Si los multados se niegan a satisfacer la multa impuesta, el alcalde oficiará al juez municipal para que la haga efectiva por la vía de apremio.

En este caso, las costas serán impuestas al multado.

Art. 9.º Las denuncias contra los infractores del párrafo segundo del art. 1.º se presentarán a los jueces municipales, los cuales, después de dar el oportuno recibo, las substanciarán y fallarán en el forzoso plazo de cinco días en juicio verbal, imponiendo multas de 5 a 15 pesetas.

Art. 10. Los útiles con que pretendiera cazar el presunto infractor del párrafo segundo del art. 1.º, si es condenado, serán quemados ó destruidos en su presencia; pero si es arma de fuego podrá recobrarla en el acto, entregando 25 pesetas en papel de multas.

Si no lo hubiera en el pueblo, quedará obligado a presentarlo en el plazo de ocho días.

Art. 11. Todas las multas se satisfarán en papel de pagos; los insolventes mayores de dieciocho años sufrirán un día de prisión, si se les impuso la multa de 2 pesetas, y si fuese mayor, por cada porción de 2,50.

con la consiguiente emancipación a la vida y hasta al sexo, del matrimonio desigual que por serlo lleva en sí abundantes gérmenes de infelicidad ó de la servidumbre.

Y no se me diga que exagero. Podría citar, no uno ni dos, sino varios casos que conozco, en que las cosas han pasado así ó llevan ese camino, y en mi misma familia tengo, por desgracia, un ejemplo bien patente. Criaturitas de mi sangre se ven hoy, por muerte de su padre con un porvenir tan oscuro como incierto, y con un presente difícilísimo y penoso, bien distintos uno y otro de los que su padre soñara para ellos. Y éstos, aún no pueden llamarse desgraciados del todo porque todavía tienen quien les tienda la mano. ¿Qué será de los que no encuentran puerta abierta?

¿Qué se hicieron los cuatro mil pesetas? ¿Para qué ni de qué sirvieron los buenos deseos y la filantropía de la Asociación y los sacrificios de los socios?

[Pan para hoy; hambre para mañana]

He aquí, pues, cómo llenando la Asociación sus fines con exceso, el bien que de esos fines reportan los beneficiados, no es tanto ni tan grande como a primera vista parece, y siendo así, el sacrificio de los asociados resulta estéril hasta cierto punto, y por consiguiente perjudicial para ellos.

Podemos, pues, resumir este análisis, deduciendo de él dos grandes conclusiones:

1.ª Que la Asociación está amenazada de muerte en un porvenir más ó menos lejano, que circunstancias extraordinarias y muy probables pueden convertir en próximo.

2.ª Que sus beneficios, obtenidos a costa de un

Art. 12. Los padres ó representantes legales de los infractores serán responsables civil y subsidiariamente por sus hijos ó representantes menores de dieciocho años, y los amos de las que cometan sus criados de la misma edad.

Art. 13. Los pájaros de que se apodera la autoridad, a virtud de lo dispuesto en el art. 6.º, se soltarán para ver si están en condiciones de recobrar su libertad.

Art. 14. La acción para perseguir las infracciones de esta ley, prescribe a los treinta días de haberse cometido.

Art. 15. Los gobernadores y los presidentes de audiencia territorial, castigarán, con arreglo a sus facultades, a los respectivos subordinados que demuestren poco celo en la aplicación de esta ley.

Por tanto:

Mandamos a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en San Sebastián, a diecinueve de Septiembre de mil ochocientos noventa y seis.—Yo la Reina Regente.—El ministro de Fomento, Aureliano Linares Rivas.»

TRIBUNA LIBRE

La desgracia de unos y la suerte de otros.

Hay en la milicia y en todos los cuerpos é institutos una desigualdad para premiar la constancia en ella, que siendo todos defensores de la madre Patria, modelo de subordinación y disciplina, base y sostén de los ejércitos, creo en mi pobre inteligencia que esta desigualdad no tiene razón de ser, porque siendo todos hijos de la misma madre, los padres de la Patria y las más elevadas jerarquías de la milicia debieran de mirar y recompensar a todos sus hijos en igualdad de circunstancias, y a cada uno en su esfera, y refiero esto por exponer lo siguiente:

Muchas veces nuestro único defensor, EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL, ha hablado sobre la necesidad de mejorar el retiro de las clases de tropa, y en efecto, machacando y suplicando en empeñada lucha, ha podido lograr para los sargentos este beneficio, consiguiendo un retiro, el cual a su vez los pone fuera del alcance de la miseria y la mendicidad, el cual, como digo, considero justo, a pesar que hoy que también se les concede el pase a Cuba de segundos tenientes de la escala de reserva retribuida y muchos no aceptan por lo ventajoso que se le hace lo antes dicho, y de este modo a esta clase se le ha recompensado.

La clase de cabos, también en justicia, ven hoy grabados en sus corazones el logro de sus aspiraciones, concediéndoseles el pase de sargentos a Puerto Rico.

Para los guardias segundos también se alcanzó privilegio que jamás habían tenido en el cuerpo, a los que por medio de un examen pasan de golpe y porrazo a ser cabos, y también comprendo sean dignos y merecedores de ello, cuando así se les concede; de aquí que cada uno en su esfera ve su merecida recompensa alcanzada.

Pues bien; los únicos que nada se merecen, quedando entre clase y clase huérfanos, son los guardias primeros; éstos son los desgraciados que antes de darles se les deshereda de los derechos que se le habían dado a la creación y organización del cuerpo, a sí que a estos desventurados son dejados por todo el mundo entre el sueño del olvido. ¡Y esto es triste y doloroso!

Pues bien; estos guardias, hasta que no vino la Real orden de 2 de Junio de 1888, fecha de su desheredamiento, era circunstancia indispensable sufrir un examen de su actitud para ser propuestos para guardia primero, después por antigüedad se colocaban en listas de elegibles, figuraban en estas cuatro ó seis más ó menos años, ascendía a guardia primero, y primer escalón éste de sus aspiraciones, ostentaba tan honroso distintivo, otros tres, cuatro ó más años, hasta que le correspondía ascender a cabo; de aquí que cuando venía a alcanzar este ascenso llevaban por lo menos catorce ó quince años de servicio en el cuerpo, además de una intachable conducta.

De aquí que cuando se publicó la referida Real orden, varios que estaban próximos a ser cabos, según escalafón llevaban en su brazo izquierdo dicho distintivo seis y siete años, el cual aún hoy poseen después de transcurridos otros ocho, mientras que hoy hay algunos cabos que cuentan tan sólo con siete u ocho años de servicio en el cuerpo, llegando a este empleo, no sé si protegidos por su inteligencia ó por las circunstancias de la vida; así que la recompensa de éstos tampoco no es pequeña, adelantando, según antes dije, ocho ó nueve años en la carrera de sus aspiraciones.

esfuerzo penoso de gran parte de los asociados, no se hallan en armonía con ese esfuerzo.

Pues bien; si el objeto de la Asociación, si nuestro deseo en general son proporcionar la mayor suma de bienestar posible a los seres queridos que dejamos en el mundo al abandonarlo, veamos si dentro de nuestros recursos, dentro de la organización actual de la Asociación, para no herir intereses creados ni derechos adquiridos, y dentro de las necesidades y conveniencias colectivas é individuales, podemos hallar el medio de aumentar ese bienestar.

¿Existe ese medio? Creo que sí.

No pretendo haber resuelto el problema, pero si mis reflexiones y trabajos sobre el asunto pueden servir de base ó punto de partida a inteligencias más claras que la mía, para hallar combinaciones más prácticas y beneficiosas que la que a continuación ofrezco, daré por bien empleada mi labor.

Partiendo de la base de la actual organización de la Sociedad, que me parece muy buena y que entiendo que en modo alguno debe modificarse creo que podríamos dejar a nuestras familias, no una cantidad fija más ó menos alzada, pero que nunca puede ser de importancia tal que resuelva el problema del porvenir, sino una renta modesta por cierto número de años, que unida a la pensión del Estado, proporcionara a aquéllas relativos desahogo y bienestar, y hasta facilidades para asegurar la carrera ó porvenir de los hijos, que sin este auxilio verían una y otro muy comprometidos si no irremediablemente perdidos.

Para ello bastaría sustituir la actual cuota de 2,50 pesetas por fallecido, por otra de 0,5 céntimos men-

¿No sería, pues, justo, lógico y razonable que para aquellos entonces desheredados guardias primeros se acordase algo para ellos en las circunstancias presentes? ¿No pudiera concedérseles el pase a Puerto Rico de cabos, como se le concede a los cabos pasar de sargentos? Pues lo mismo pudiera esto proponérsele al excelentísimo señor director general del cuerpo y éste lo hiciese al señor ministro de la Guerra, para que se le concediese dicho pase de cabos a Puerto Rico ó Filipinas, caso que se lleve a cabo la amalgama en esta última posesión española, a los que llevasen igual período de años de servicio que se exija a los cabos que de sargentos pasen a las mismas, porque estos veteranos creo darían tan buenos resultados como a los que haya que hacerles allí por necesidad llevando cuatro días, y al menos verían éstos en algo recompensada su constancia militar, porque no hay que dudar que si la inteligencia de cuantos lo solicitasen no fuese del todo sobrellevante, hay que tener en cuenta, como todos conocemos, que la práctica es madre de la sabiduría, como no lo ignoran las dos altas é ilustradísimas jerarquías de la milicia que arriba dejo mencionadas.

RAMÓN FERNÁNDEZ GÓMEZ.

Guardia primero.

INFORMACION DE "EL HERALDO,"

Ascensos de jefes y oficiales.

Según nuestros informes, en el presente mes se llevará a cabo el aumento acordado en la plantilla del colegio de sargentos para oficiales, de un comandante, un capitán y tres primeros tenientes, en cuyo caso en la propuesta del indicado mes ascenderán:

A teniente coronel, D. José Rodríguez Pérez, comandante de los tercios de Cuba.

A comandantes, los capitanes D. Alejandro Ceballos Escalera, segundo jefe de la comandancia de Cuenca, y D. Francisco González de Quedo, del escuadrón de la de Burgos.

A capitanes, los primeros tenientes D. Castor Vilache Pastor, de la comandancia de Tarragona; don Martín Uselet de Ponte, de la de Madrid, y D. Julio Martí Montoya, de la del Sur.

Se coloca el capitán de reemplazo D. Julio Matu-rana Martínez.

A primeros tenientes, los segundos tenientes don José Santurino Rues, de la comandancia de Cáceres; D. José Bretan Garrido, de la de Murcia; D. Juan Arborea Domínguez, de la de Navarra; D. Jerónimo Rubio Moreno, de la de Huelva; D. Joaquín Llorente Bancela, de la de Badajoz, y D. Antonio Rodríguez y Rodríguez, de la de Burgos.

Se colocan los primeros tenientes de reemplazo y supernumerario respectivamente D. Ezequiel Lomo García y D. Juan Iglesias Leite.

Resultarán seis vacantes de segundos tenientes para ingreso de los de las armas generales.

RESOLUCIONES

Se ha cursado al ministerio de la Guerra propuesta de recompensas, formulada a favor del sargento Santiago Martín Sánchez y guardias Juan Sáez Esteban y Jacinto Herrero Rodríguez de la comandancia de Teruel, por el distinguido comportamiento que observaron capturando después de un sinnúmero de investigaciones, a dos célebres criminales que merodeaban por los límites de dicha provincia. Se les propone para la cruz del Mérito Militar de las designadas para premiar servicios especiales.

Otra propuesta se ha elevado también al expresado departamento a favor del cabo y guardias de la comandancia de Málaga, José Martín Delgado, Francisco Revirigo Mendoza, Juan Mateos Gutiérrez y Antonio Perendos Hernández. Háse confeccionado la expresada propuesta por el distinguido servicio que estos individuos prestaron dando muerte a un muy célebre criminal que há tiempo vagaba por las sierras de Málaga. Se propone al cabo para una cruz del Mérito Militar pensionada con 2,50 pesetas, y la misma condecoración sin pensión para el resto de la fuerza.

Han causado baja en el cuerpo por fin de Septiembre último, por pase a situación de retirados, los sargentos Esteban Sáenz Perea, Ildefonso Lleras Pérez, Manuel Oliva Rodríguez, José Tobar Funer, D. Tomás Calleja Pérez, Hipólito Núñez, Manuel Moreno Gálvez y José Crespo Rodríguez.

Se ha concedido el empleo de segundo teniente de la escala de reserva retribuida, a los sargentos D. Joaquín San de las Heras y D. Manuel Fernández García.

Se ha concedido la rescisión de sus compromisos a los guardias Antonio Olmeros, Miguel González, Andrés Martín, Francisco Tobar y Pablo Layunta.

ENSAYO

de un proyecto de reforma

DE LA

ASOCIACIÓN DE SOCORROS MUTUOS

DE JEFES Y OFICIALES

(Continuación.)

niendo en cuenta las proporciones que hoy reviste este problema, difícilísimo hasta para el padre en la plenitud de sus recursos y de sus medios de acción? La salvación de todos está allí; la madre lo sabe y lo ve, pero con el corazón destrozado por la amargura de la impotencia, no tiene más remedio que decir a su hijo: Hijo mío, si tu padre hubiera vivido, hubieras sido oficial, médico, ingeniero, abogado... pero yo no puedo hacer por tí lo que él hubiera hecho; es imposible. Renuncia a tu porvenir, sé lo que puedes y trata de ayudarnos, ó por lo menos de bastarte a tí mismo.» Y el joven, si es bueno, se dedica a un oficio, a un empleo u ocupación humilde, sienta plaza... y si se deja arrastrar por la ociosidad, por las malas compañías ó por su ignorancia del mundo y de la vida, se convierte en un vago por el pronto, y más adelante en un desgraciado, si no en otra cosa peor. Pero de cualquier modo, adiós las ilusiones y sacrificios de su padre, que fundaba en él las esperanzas del porvenir de la familia.

Si en lugar de ser varón el huérfano es del sexo femenino, bajo otro orden de consideraciones, igual escasez de medios para plantear y resolver el problema del porvenir, que sólo ofrece abiertas las puertas de la soltería indefinida, misera y estéril,

CONSULTORIO

DE NUESTROS SUSCRITORES

En esta sección contestamos a todas las cartas que recibamos hasta la víspera de la salida de nuestro número, siempre que den lugar a evacuarlas.

A los que lo deseen se les contesta por correo, remitiendo sello.

Perfectamente montado este servicio, podemos asegurar que nunca pecaremos de retrasos u omisiones, y cuando estos se realicen, búsqese la causa en otra parte.

Colmenar.—C. G. A.—1.ª Debe ocupar la habitación señalada al comandante del puesto 2.ª Tiene igual derecho que si fuera efectivo de la unidad. 3.ª Como superior, se encarga, desde luego, del mando del puesto.

Isla Cristina.—D. R. F.—1.ª No está exento de ningún servicio 2.ª El núm. 9.

Almadoz.—R. F. E.—1.ª Lo prohíbe la Ley de reemplazos vigentes. 2.ª Fue destinado a un cuerpo de disciplina por el delito de abandono del servicio y la falta de primera embriaguez. 3.ª El artículo 77 de la Cartilla se refiere a dos extremos; a los montes declarados talleres y a los talleres que son estos últimos los que han sufrido incendios. 4.ª Tres aspirantes.

San Esteban del Molar.—E. C. P.—1.ª No nos es posible precisarlo, sería necesario ver todas las listas de revista de Cuba y en Guerra no se toman tal molestia.

La Zarza.—A. M. D.—1.ª El 5 entre los hijos de veterano. 2.ª A lo dicho en el periódico, no podemos añadir ni una palabra. 3.ª Los del Banco.

Arboleda.—P. C. G.—1.ª El 5 2.ª Se le remitirán a la mayor brevedad. 3.ª Se suprimirán entre las comandancias; pero no todas las plazas. 4.ª Una vacante. 5.ª Tres agregados. 6.ª No, señor; pero puede solicitar la rescisión de su compromiso de S. M. como gracia especial.

Zarauz.—J. E. T.—1.ª 129 aspirantes. El número 87. 2.ª Se le abona a usted en cuenta el mes de Noviembre, como desea.

Puente Arce.—E. G. T.—1.ª 1.º de Mayo de 1891. 2.ª Lázaro Díaz, el 718 3.ª Antonio Ezquerro, el 138. 4.ª Ladislao Santamaría, el núm. 536. 5.ª El 21. 23 aspirantes. 6.ª Complacido. 7.ª El 15.

Tarragona.—B. M. O.—1. El 13.824. 2.ª El 22. 3.ª El 13.901. 4.ª El 4.

Jetafe.—E. A. A.—1.ª No, señor. 2.ª No causó usted alta en la Caballería de Toledo hasta la revista de Agosto último. 3.ª Sí, señor; con el núm. 3 para la Caballería de la comandancia de Madrid. 4.ª Claudio Arias, en Ubeda (Jaén). 5.ª Veintidós años. 6.ª Sí, señor; pagando las cuotas atrasadas, y el 5 por 100 de interés. 7.ª Figura para la Infantería con el núm. 19. 8.ª En el mes de Septiembre último ha sido destinado a Cúba. 9.ª El 279 entre los cabos.

Gador.—J. M. G.—1.ª El 34.

Tordesillas.—S. A. O.—1.ª El 4.

Perrose.—D. A.—1.ª No figura usted anotado en la relación de aspirantes, por lo que debe solicitarlo del jefe de su comandancia. 2.ª Por fin del actual, diecisiete años, diez meses y dieciocho días. 3.ª No, señor; por no reunir seis años de servicio en filas, a no ser que sea licenciado absoluto. 3.ª No hay tiempo determinado.

Pedralval.—J. S. L.—1.ª Tres aspirantes

Bosost.—P. P. C.—1.ª El 38 Gabriel García el 19. 2.ª Agregado. 3.ª 129 aspirantes.

Jetafe.—C. S. S.—1.ª En Jaén. 2.ª El 3.

Puente Domingo.—J. M. F.—1.ª Figura usted con el núm. 17. 2.ª En Peñacerrada (Alava).

Puebla de Cazalla.—Y. T. L.—1.ª El 379 entre los cabos. 2.ª A Juan del Río le fué desestimada su petición en 16 de Mayo último, por haber resultado inútil. 3.ª A los seis años de servicio. 4.ª A los tres años y un día.

Alozamá.—F. S. M.—1.ª El 2. 2.ª Ninguno. No, señor.

Niebla.—F. T. M.—1.ª El 7.

Portugalete.—F. R. S.—1.ª 27 aspirantes. 2.ª 16 ídem. 3.ª El 123. 4.ª No podemos complacerle por haberse agotado la edición.

Lumbrer.—J. A. V.—1.ª Cuatro vacantes. 2.ª El 12. 3.ª Se cree que no se llevará a efecto.

Bailén.—A. H. M.—1.ª Con fecha 18 del actual le fueron concedidos los treinta días de licencia que usted indica.

Palma.—A. B. A.—1.ª Sí, señor. 2.ª Sí, señor. 3.ª El 937 entre los soldados.

Serbas.—J. S. M.—1.ª El 211 entre los cabos, no

pudiendo precisarse cuándo le corresponderá ingresar.

Archivel.—F. S. L.—1.ª El 7

Santaña.—F. F. C.—1.ª No, señor

Alameda.—A. S. P.—1.ª No, señor. 2.ª No hay nada, por ahora, de lo que usted nos indica. 3.ª No, señor. 4.ª El 643 entre los soldados.

Navarres.—D. P. G.—1.ª Para la décima, ninguna. 2.ª Uno para la novena. 3.ª Ninguna.

Granadella.—S. Ch. M.—1.ª En Murcia. 2.ª El 21. 3.ª 31 aspirantes. 4.ª El 9. 5.ª El 15.

Rociana.—R. S. N.—1.ª El 9. 2.ª Por fin del actual, dieciséis años, dos meses y veinticinco días.

Arañuel.—Y. L. J.—1.ª El 503 entre los soldados

Porthou.—M. D. F.—1.ª El 6. 2.ª 12 aspirantes. 3.ª El 45. 4.ª El 55.

Budia.—A. A. J.—1.ª Por fin de Septiembre último, quince años, once meses y dieciséis días de efectivos servicios, y once, once y dieciséis, respectivamente, de voluntario. 2.ª Los que estaban francos. 3.ª Debe ser relevado por el que nombre el comandante del puesto

A. B. C.—1.ª Núm. 1. Desde el 12 de Febrero de 1892 está usted figurando para pasar a ella 2.ª No figura.

Montoro.—F. G.—1.ª Los que sean necesarios, pues de esto no hay nada dispuesto. 2.ª No, señor. 3.ª No, señor. 4.ª Sí, señor. 5.ª Se le remitirá a la mayor brevedad.

Castellón.—J. C. B.—1.ª El 540 entre los soldados. 2.ª El 216 entre los soldados. 3.ª Se le remitirán a la mayor brevedad.

Arroyo de Servau.—A. A. R.—1.ª Publicada la ermuta.

Logroño.—D. F. B.—1.ª Nada hay dispuesto respecto al particular, pero entendemos que al causar baja en el puesto deben dejar los libros en él.

Pola de Lena.—F. B. C.—1.ª Manifieste usted lo que solicita el interesado para poderle contestar. 2.ª Manuel Rodríguez Lozano, en Santiago de Cuba y Angel Tejón, de cabo en Holguín.

La Gudina.—A. T. C.—1.ª 30 con el empleo inmediato. 2.ª 14 en su empleo. 3.ª José Mendoza Artoila. 4.ª En la comandancia de Madrid, puesto de la capital.

ANUNCIO

En la Caja de la Dirección general de la Guardia civil existe la cantidad de 1.393,30 pesetas por alcañanes de Cuba, del guardia fallecido en la comandancia de Sancti Spiritus, Benito del Coro Santamaría, y se hace público para que, llegando a noticia de sus herederos, puedan presentarse al cobro de la misma.

El finado era hijo de Manuel y de Gregoria, natural de esta corte, parroquia de San Marcos, de oficio pintor y nació el 7 de Marzo de 1864.

PARA PASAR EL RATO

Solución a la última charada publicada:

CANCELA

Remitieron la solución: D. Mateo Iguzquita, don Juan Servando y D. Manuel Vázquez Echevarría.

Charada.

En la sílaba primera

sólo hay dos letras, que son las que componen la *tercia* con inversa situación.

En la sílaba segunda, sin ser ningún Salomón, cualquiera puede encontrar una usual interjección. Y el *todo* es ciudad de España sin gran significación, aunque tiene monumentos que son dignos de atención.

La solución en el número próximo.

Imp. de El Correo Militar, Santa Brígida, 4.

ADVERTENCIAS

Primera.—No se cambia la dirección de las fajas sin previo aviso del suscriptor. Para notificarlo a esta Administración basta emendar la faja, escribiendo en ella el nuevo destino y enviársela en sobre abierto con un sello de cuatro céntimos.

Segunda.—Los avisos dándose de baja han de recibirse precisamente antes del día 15 del mes en que termine el abono que el suscriptor tenga hecho a esta Administración.

Tercera.—No se devuelven los originales aunque no se publiquen, y la Redacción se reserva el derecho de corregir los que hayan de insertarse, respetando, como es natural, la idea del colaborador.

Cuarta.—Los artículos de colaboración son de la responsabilidad de sus autores, sin que el hecho de publicarlos, no añadiendo comentario alguno por nuestra parte, quiera significar que estamos invariablemente conformes con las ideas que se sustentan.

Quinta.—Los señores suscriptores de Ultramar se entenderán, para los efectos de Administración, con nuestros correspondientes en la Habana y San Juan de Puerto Rico. Para lo demás asuntos, como remisión de artículos, preguntas, etcétera, pueden dirigirse a nosotros directamente.

Sexta.—Nuestra Administración publica sin retribución alguna cuantos encargos y consultas se le hagan; y siendo habitual en nosotros el inmediato despacho de cuanto se nos confía, nuestros favorecidos pueden tener la seguridad de que por parte de EL HERALDO no padecerán nunca retrasos ni deficiencias los servicios que se compromete a desempeñar.

Séptima.—Siendo preciso marcar un plazo prudencial para las reclamaciones, hemos acordado señalar el de ocho días para las de periódicos no recibidos, a contar de la fecha de su publicación (días 1, 8, 16 y 24 de cada mes), y quince para los demás envíos, a partir de la fecha que tengan las cartas de los solicitantes.

Octava.—Las horas de despacho en nuestras oficinas (Santa Lucía, 10) son de seis de la tarde a nueve de la noche.

GRAN FABRICA DE SOMBREROS

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

HIJOS DE ANTONIO GIL

PRIN. II. Y VITORIA. 5. BURGOS

SUCURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

FÁBRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑÍA

Barcelona, calle de Fernando, núm. 23

Especialidad en los de forma reglamentaria para los señores Jefes y Oficiales de la Guardia civil y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido, de color invariable, negro firme, siendo flexible e impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pídanse circulares y muestras.



ESTOMAGO ARTIFICIAL

Los vómitos, acedías, ardores, inapetencia, pesadez, agua de boca, bilis y dolores de estómago, cianura y espaldas, etc., desaparecen al instante al usar el

(6 polvos del Dr. KUNZ), destruyendo en breves días las dispepsias, gastralgias y catarras gástricos, como a diario lo certifican millares de curados agradecidos.—Caja, 7'50. Moreno Miguel, Arenal, 2. Madrid.—Centro de Especialidades, Rambla de las Flores, 4. Barcelona, y en todas las farmacias y droguerías del mundo.

IMPERMEABLES

GRAN FÁBRICA EN MANCHESTER (Inglaterra.)

Se hacen a medida en nuestro propio taller, con telas superiores de la renombrada fabrica Macintosh, de Manchester, marca El Gallo.—Confección esmeradísima y de forma reglamentaria.—Facilidades en el pago. Podemos garantizar con toda formalidad el buen resultado de nuestros impermeables. Pídanse muestras.

PRECIOS: 50, 70 80 y 90 pesetas. Los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL pueden adquirirlas, pagándolas en cuatro plazos. Los pedidos pueden hacerse a esta Administración, donde tenemos tipos de muestra. Al contado se hace el 5 por 100 de rebaja.

MULLER HERMANOS

BARCELONA, --12, Rambla del Centro, 12.

La Villa de Para.

ESPECIALIDADES DEL INSTITUTO AUDET

Aceite Neubert.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarras, obstrucciones, etc., 4 pesetas frasco.

Antiblenorrágico Ivel.—Para curar la blenorragia (purgaciones, reciente ó crónica, 4 pesetas caja.

Antidifiterico Audet.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

Antihemorroidal Oeckel.—Para curar las hemorroides (almorranas) 4 pesetas.

Antinervioso Howard.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondría, etc., 4 pesetas caja.

Antiherpético Glower.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

Antirreumático Reysser.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

Antisepsis Audet.—Cura los catarras leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

Antisifilitico Cowper.—Cura la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas frasco.

Asmático Seydem.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

Pastillas Antisépticas.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

Perlas del Serrallo.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

Perlas de la Salud.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

Pildoras antisépticas del Dr. Audet.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarras crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

Pildoras Antirreumáticas.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

Pildoras Astrakán.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

Pildoras cardíacas.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

Pildoras Hemostáticas.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

Pildoras Hepáticas.—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

Pildoras Marciales.—Curan la clorosis, anemia y la cloroanemia, 4 pesetas frasco.

Solución Antiséptica.—Evita el contagio venéreo y sifilitico, 1 peseta frasco. *Jabón preservativo* igual uso, 0'50 pastilla.

Tónico Visual.—Para fortificar la vista, 4 pesetas.

Tratamiento de la Obesidad (gordura).—30 pesetas.

Colirio resolutivo.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

Depurativo Morgton.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

Denticina Saint-Marie.—Facilita la salida de los dientes sin molestias ni trastornos, 3 pesetas caja.

Estomacal Maitre.—Cura los males del estómago determinados por exceso de ácidos, 4 pesetas caja.

Estomacal Robin.—Cura los males del estómago por deficiencia de jugos, 3 pesetas caja.

Farmaco-Kille.—Antibilioso y laxante, 5 pesetas caja.

Fluido Vital.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

Gotas Viriles.—Contribuyen a curar la impotencia y pérdidas 6 pesetas frasco.

Gotas Aperitivas.—Despiertan las ganas de comer, 3 ptas. f. Glóbulos Vitales.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

Medicación Corneil.—Contra el cáncer, 20 pesetas.

Papeletas antidiarréicas.—Contra la diarrea, 3 ptas. caja

Papeletas al lacto-fosfato de cal.—Contribuyen a curar la tisis, 3 pesetas caja.

Hidrocarburos aromáticos.—Para curar los constipados, dengue, trancazo, sin tomar interiorment la medicina.—Venta boticas y Valverde, 11, «Farmacia Central», Madrid.